

mo vamos á hacerlo ver. Renueva tu atencion, Teotimo; hasta aquí te he dicho grandes cosas, y voy á decírtelas ahora mucho mayores.



#### ARTICULO IV.

*Profecias, tocante la pasion, la muerte y la resurreccion del Mesias, cumplidas en Jesucristo.*

Empecemos por la célebre profecía contenida en el cap. 53 de Isaias. Voy á leertela.

“¿Quién es quien ha creído en  
„ nuestra palabra, y á quien el brazo  
„ del Señor se ha revelado? El se le-  
„ vantará delante del Señor, como un  
„ arbolillo, y como un renuevo que  
„ sale de una tierra seca; él no tie-  
„ ne hermosura, ni brillantez; noso-  
„ tros lo hemos visto; nada tenia que  
„ atrajese la vista, y lo hemos desco-  
„ nocido: nos ha parecido un objeto  
„ de desprecio; el último de los hom-

„ bres; un hombre de dolor, que  
„ sabe lo que es sufrir; su rostro es-  
„ taba como escondido; él parecia  
„ despreciable, y nosotros no lo he-  
„ mos conocido. El ha tomado ver-  
„ daderamente sobre sí nuestras an-  
„ gustias, y él mismo se ha carga-  
„ do nuestros dolores. Nosotros lo he-  
„ mos considerado como un leproso,  
„ como un hombre herido de Dios y  
„ humillado; y sin embargo él ha sido  
„ agujereado de llagas por nuestras ini-  
„ quidades: ha sido hecho pedazos por  
„ nuestros crímenes: el castigo que  
„ debia procurarnos la paz, cayó so-  
„ bre él; y nosotros hemos sido cura-  
„ dos con sus contusiones. Todos no-  
„ sotros nos habiamos extraviado co-  
„ mo ovejas errantes: cada cual se ha-  
„ bia desviado para seguir su propio  
„ camino; y Dios lo ha cargado á él  
„ solo de la iniquidad de todos noso-  
„ tros. El ha sido ofrecido porque él  
„ mismo lo ha querido, y no ha abier-  
„ to la boca. El será conducido á la  
„ muerte como una oveja que van á  
„ degollar: callará, sin abrir la boca,



„ como un cordero mudo delante del  
 „ que le esquila. Murió en medio de  
 „ dolores, condenado por los jueces,  
 „ ¿Quién referirá su generacion? Por-  
 „ que él ha sido cercenado de la tier-  
 „ ra de los vivientes. Yo lo he herido  
 „ á causa de los crímenes de mi pue-  
 „ blo; y el dará los impios por el pre-  
 „ cio de su sepultura, y las riquezas  
 „ por recompensa de su muerte; por-  
 „ que él no ha cometido iniquidad, y  
 „ la mentira no ha estado jamas en su  
 „ boca; pero el Señor lo ha querido  
 „ romper en su enfermedad. Si él en-  
 „ trega su alma por el pecado, verá  
 „ á su raza durar largo tiempo; la vo-  
 „ luntad de Dios se egecutará feliz-  
 „ mente por su conducta; verá el  
 „ fruto de lo que su alma habrá sufri-  
 „ do, y será satisfecho de ello. Como  
 „ mi servidor es justo, justificará con  
 „ su doctrina á un gran número de  
 „ hombres, y él tomará sobre sí sus  
 „ iniquidades. Por esta razon yo le  
 „ daré en partija una multitud de  
 „ personas, y él distribuirá los des-  
 „ pojos de los fuertes; porque ha en-

„ tregado su alma á la muerte, y ha  
 „ sido incluido en el número de los  
 „ criminales; porque ha llevado los  
 „ pecados de muchos, y ha pedido  
 „ por los infractores de la ley.“

Hasta aquí, Teotimo, son las pro-  
 pias palabras de Isaías; pero antes  
 que comparemos esta profecia con la  
 historia de Jesucristo, hagamos una  
 corta reflexion sobre estas palabras:  
 “ El ha sido traspasado de llagas por  
 „ nuestras iniquidades. El ha sido he-  
 „ cho pedazos por nuestros crímenes  
 „ el castigo que debia procurarnos la  
 „ paz, ha caido sobre él; nosotros  
 „ hemos sanado con sus contusiones.  
 „ Dios lo ha cargado á él solo de la  
 „ iniquidad de todos nosotros, &c.“  
 Dige, Teotimo, que estas palabras  
 y varias otras que se leen en esta  
 profecia, caracterizan tan unicamen-  
 te al Mesias, que no es posible en-  
 tenderlas relativas á otro sino á él.  
 Aquel de quien habla Isaías, es la  
 víctima que se ofrece á Dios por los  
 pecados del género humano. No de-  
 biendo nada por sí mismo, está en es-



tado de pagar, y paga en efecto por los otros. Dios recibe su sacrificio. Por la virtud de este sacrificio, los pecados son espíados y abolidos. Los hombres vuelven á entrar en gracia con Dios, &c. Ahora, si estas palabras no designan al Mesias, aquel á quien designan es incontestablemente superior al Mesias; él es, y no el Mesias el que es verdaderamente la esperanza de las naciones; y en él, y no en el Mesias, las naciones serán bendecidas. El Mesias no es, pues, ya el mas grande de los hombres; y desde luego las Escrituras mismas no son ya sino un caos donde todo está en confusion, y donde no se ve nada claramente, porque todo ello se contradice. En dos palabras, el Mesias debe ser el mas grande de los hombres. Ahora, aquel que es bastante santo para ser digno de ofrecerse á Dios como la víctima de los hombres; bastante santo para santificar todos los hombres por el mérito de su sacrificio, es evidentemente el mas grande de los hombres. Lue-

go él es el Mesias. Luego es tambien el Mesias que refiere la profecia que acabamos de leer.

Ahora, Teotimo, tomemos uno despues de otro los principales rasgos del cuadro ó del retrato que Isaías hace aquí del Mesias, y confrontémosle con el retrato que el Evangelio hace de Jesucristo.

*La profecia:* “El se levantará de,,  
lante del Señor como un arbolito,  
,,y como un renuevo que sale de una  
,, tierra seca.”

*El Evangelio:* “Jesucristo salió  
,,de la familia de David, en el tiem-  
,,po que esta augusta familia habia  
,,caido en la última obscuridad.”

*La profecia:* “El está sin hermo-  
sura ni brillantez “ y todo lo que si-  
gue hasta estas palabras: = “Noso-  
,,tros lo hemos considerado como un  
,,leproso, y como un hombre herido  
,,de Dios, y humillado.”

*El Evangelio:* “Ved ahí á Jesu-  
,,cristo, segun nos lo manifiestan los  
,,Evangelistas en su pasion, ó mas  
,,bien, como Pilatos lo manifiesta al



„pueblo judayco, cargado de todas  
 „las manchas, y de todos los opro-  
 „bios que un hombre puede sufrir,  
 „desgarrado por la mas cruel flagela-  
 „cion; coronado de espinas; con el  
 „rostro como escondido bajo las con-  
 „tusiones de las bofetadas que ha re-  
 „cibido, y bajo las salivas de que lo  
 „han cubierto; agoviado de impre-  
 „caciones por los sacerdotes, y mal-  
 „decido de todo el pueblo.“

*La profecia:* “Fue puesto en el  
 „número de los malhechores.“

*El Evangelio: San Juan, cap. 18,*  
 v. 39. Pilatos dijo á los judios: “Es  
 „la costumbre que os suelte un cri-  
 „minal en la fiesta de la Pascua;  
 „¿quereis que os suelte al Rey de  
 „los judios? Entonces se pusieron á  
 „gritar de nuevo todos juntos: no  
 „queremos á este sino á Barrabás”  
 „Ahora, Barrabás era un ladron.”  
 “(San Marcos cap. 15, v. 28).“Ellos  
 „crucificaron tambien con él á dos  
 „ladrones, el uno á su derecha y el  
 „otro á su izquierda.“

*La profecia:* “El será llevado á

„la muerte como una oveja que van  
 „á degollar: permanecerá en silencio  
 „sin abrir la boca, asi como un cor-  
 „dero está mudo delante del que lo  
 „esquila.“

*El Evangelio: San Mateo, cap. 26,*  
 v. 62. “Entonces, levantándose el  
 „gran sacerdote, le dijo: Tu no res-  
 „pondes nada á lo que deponen con-  
 „tra ti” Pero Jesucristo calló.

*La profecia:* “El fue ofrecido,  
 „porque él mismo lo quiso.“

*El Evangelio, ó mas bien Jesucristo*  
*en el Evangelio: San Mateo, cap. 20,*  
 v. 28: “El Hijo del hombre ha ve-  
 „nido á dar su vida por muchos.”  
*En San Juan, cap. 10, v. 14:* “Yo doy  
 „mi vida por mis ovejas: yo dejo la  
 „vida para volver á tomarla: nadie  
 „me la arrebatara, sino que por mi  
 „mismo la dejo: yo tengo el poder  
 „de dejarla, y tengo el poder de vol-  
 „verla á tomar.“

No bastaba que Jesucristo dije-  
 se que no moria sino porque queria  
 morir, se necesitaba todavia que lo  
 probase del modo mas convincente.



El sabia que los príncipes de los sacerdotes habian resuelto su muerte, y va á Jerusalem: sabia que debian ir á buscarle al Huerto de las olivas, para apoderarse de su persona, y va espresamente alli para que lo prendan: ve llegar á los que venian á prenderle, y les sale al encuentro; y para hacerles conocer que bien lejos de tener ellos algun poder sobre él, él mismo tiene todo poder sobre ellos, al pronunciar estas dos palabras: "Yo soy," los hace caer á todos en tierra.

*La profecia:* "Todos nosotros estamos estraviados como ovejas errantes: cada uno se habia desviado para seguir su propio camino, y Dios lo ha cargado á él solo la iniquidad de todos nosotros."

*El Evangelio, ó mas bien Jesucristo en el Evangelio:* "Yo doy mi vida por mis ovejas: esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza, que será derramada para muchos para la remision de sus pecados." (San Mateo cap. 26.) Y todo el Nuevo tes-

tamento está lleno de los testimonios que Jesucristo y sus discípulos rinden á la intencion de su sacrificio.

*La profecia:* "El ha pedido por los infractores de la ley."

*El Evangelio:* Jesucristo en la Cruz rogaba por los que le crucificaban: Padre, decia, perdonalos porque no saben lo que hacen.

*La profecia:* "El dará los impíos por el precio de la sepultura, &c." hasta el fin del capítulo.

*El Evangelio:* Muriendo Cristo en la Cruz, convirtió uno de los dos malhechores que estaban crucificados á sus lados. El Centurion que habia presidido el suplicio de Jesucristo, viendo el modo extraordinario con que murió, exclamó, que aquel hombre era verdaderamente hijo de Dios; y varios de los espectadores de esta muerte se volvieron á sus casas dándose golpes de pecho. Pocos días despues de su muerte, un gran número de judios lo reconocieron por el Mesias. Su Evangelio ha sido predicado en todo el universo: las naciones lo



han recibido: él ha disipado las tinieblas de la idolatria y de la supersticion: él ha hecho conocer al verdadero Dios en todo el universo, y ha producido una infinidad de santos.

Despues de haber visto con qué exactitud y precision se acuerda esta profecia con la relacion de los Evangelistas, ¿no te sorprendes, mi querido Teotimo, de que Isaías se haya servido de lo pasado, en vez de lo futuro, y que haya hablado de la passion del Mesias muchos siglos antes del suceso, como si hubiera ya sucedido? Este grande hombre, lleno del espíritu de aquel á quien todos los siglos estan presentes, y para quien la duracion del mundo no es mas sino un punto donde todos los sucesos se reunen sin confundirse, veia á traves del vasto espacio de tantos años, todo lo que anunciaba del Salvador, como si hubiera sido su espectador. Agreguemos á este cuadro, que Isaías acaba de hacer del Mesias, sufriendo y muriendo por los hombres, algunos ras-

gos, sacados del cap. 50., v. 5. "El Señor, mi Dios (el profeta hace hablar al Mesias): el Señor, mi Dios, me ha abierto los oidos, y yo no le he contradecido; yo no me he retirado atras. Yo he abandonado mi cuerpo á los que me golpeaban las mejillas, y á los que me arrancaban el pelo de la barba. No he apartado mi rostro de los que me cubrian de injurias y de salivas. He presentado mi cara como una piedra muy dura."

No es necesario citar aqui el Evangelio para manifestar la semejanza que se halla entre aquel de quien aqui habla Isaías y Jesucristo, puesto que los Evangelistas refieren los ultrages que Jesucristo recibió en su passion, quasi en los mismos términos de los cuales se sirve el profeta para describir los que el Mesias debía sufrir.

Tu no imaginas, sin duda, nada que esté tan claro como estas profecias; pues ve aqui sin embargo una aun mas clara. Es el Salmo 21 de David. Este santo Rey no entra, á la



verdad, tan adentro como Isaías en las profundidades del misterio de la pasión de Jesucristo; pero también describe más pormenor las principales circunstancias de esta pasión.

Leamos, pues, el citado Salmo 21, el cual dice así (a): “¡O mi Dios! ¡ó mi Dios! echad sobre mí vuestras miradas: ¿por qué me habéis abandonado? Mis pecados (b) son causa de que la salvación esté bien lejos de mí. Mi Dios, yo gritaré durante el día, y Vos no me oiréis; yo gritaré durante la noche, y no me lo imputarán á locura. Pero Vos, Vos habitais en el lugar

(a) El Evangelio trae que Jesucristo pronunció las primeras palabras de este Salmo, y muchos creen que lo pronunció todo entero para aplicárselo á sí mismo.

(b) Jesucristo no habla aquí de los pecados que él ha cometido, supuesto que era esencialmente impecable, sino de los pecados de todo el género humano, que se hicieron suyos, después que se encargó de espíarlos, así como la deuda se hace propia, cuando se responde de ella.

„santo; Vos que sois la alabanza de Israel. Nuestros padres han esperado en Vos; ellos han esperado, y Vos los habeis libertado; ellos han gritado ácia Vos y han sido salvos; han esperado en Vos, y no han sido confundidos. Pero yo, yo soy un gusano de la tierra, y no un hombre: yo soy el oprobio de los hombres y el desecho del pueblo. Los que me veían, se burlaban todos de mí, hablaban de mí *ultrajándome*, y ellos me insultaban meneando la cabeza. El ha esperado en el Señor, decían ellos, que el Señor lo liberte ahora; que lo salve, si es verdad que le ama. Es verdad, Señor, que Vos sois el que me ha sacado del vientre de mi madre, y que habeis sido mi esperanza desde el tiempo que mataba de sus pechos: yo me arrojé entre vuestras manos al salir de su seno. Vos habeis sido mi Dios, desde que dejé las entrañas de mi madre: no os apartéis de mí, porque la aflicción se acerca; porque no hay persona alguna que me asista. Yo he sido



„rodeado de un gran número de  
 „bueyes nuevos, y sitiado por toros  
 „gordos: ellos abrian la boca para  
 „devorarme, como un leon arreba-  
 „tador y rugiente. Yo me he espar-  
 „cido como el agua; todos mis hue-  
 „sos se han salido de su lugar. Mi co-  
 „razon en medio de mis entrañas ha  
 „sido semejante á la cera que se der-  
 „rite. Toda mi fuerza se ha desecado  
 „como la tierra cocida al fuego, y mi  
 „lengua ha quedado pegada al paladar,  
 „y Vos me habeis conducido hasta el  
 „polvo del sepulcro; porque un gran  
 „número de perros me han rodeado:  
 „una asamblea de personas llenas de  
 „malicia, me han sitiado: ellos han  
 „oradado mis manos y mis pies, y han  
 „contado mis huesos: ellos se han apli-  
 „cado á mirarme, y á considerarme:  
 „ellos han partido entre ellos mis ves-  
 „tidos, y han echado suertes sobre mi  
 „túnica. Pero Vos, Señor, no alejeis  
 „de mi vuestra asistencia; aplicaos á  
 „defenderme. Librad mi alma de la  
 „espada; ó mi Dios!: librad del poder  
 „del perro mi alma, que está aban-

„donada enteramente. Salvadme de  
 „la boca del leon, y de los cuernos  
 „de los unicornios, en el estado de  
 „humillacion en que me hallo (a).  
 „Yo haré conocer vuestro santo nom-  
 „bre á mis hermanos, y publicaré  
 „vuestras alabanzas en medio de la  
 „asamblea. Vos, que temeis al Señor,  
 „alabarle: glorificarle, vosotros todos  
 „que sois la raza de Jacob. Que sea  
 „temido por toda la posteridad de Is-  
 „rael; porque no ha despreciado ni  
 „desdeñado la humilde súplica del  
 „pobre; y que no ha apartado de mí  
 „su rostro, sino al contrario, me ha  
 „oído cuando he clamado ácia él. Yo  
 „os dirigiré mis alabanzas en una  
 „grande asamblea; yo rendiré mis vo-  
 „tos á Dios en presencia de los que le  
 „temen. Los pobres comerán, y se-  
 „rán hartos; y los que buscan al Se-  
 „ñor, le alabarán. Sus corazones vi-

(a) Toda la série del salmo desde el  
 versículo 23, hasta el fin, es una magnífica  
 profecia de la resurreccion de Jesucristo, de  
 la predicacion de su Evangelio en todo el  
 universo, y de la conversion de los gentiles.



„virán en toda la eternidad. La tier-  
 „ra, en toda su estension, se acor-  
 „dará de estas cosas, y se convertirá  
 „al Señor; y todos los pueblos dife-  
 „rentes de las naciones, le adorarán  
 „en su presencia. Porque el reyno y  
 „la soberanía es del Señor, y él es el  
 „que reinará sobre las naciones. To-  
 „dos aquellos que se han engrosado  
 „con los bienes de la tierra han co-  
 „mido, y han adorado: todos los  
 „que descienden á la tierra, caerán  
 „en su presencia, y mi alma vivi-  
 „rá para él, y mi raza le servirá. La  
 „posteridad que debe venir, se decla-  
 „rará pertenecer al Señor; y los cie-  
 „los anunciarán su justicia al pueblo  
 „que debe nacer en adelante, al pue-  
 „blo que ha sido hecho por el Se-  
 „ñor.“

Ya ves desde luego, 1.º: Que Da-  
 vid, segun el estílo de los profetas,  
 se sirve del tiempo pasado en lugar  
 del futuro, como Isaías; porque así  
 como éste veia lo por venir como si  
 hubiera estado presente. 2.º: El ha-  
 bla en primera persona, como si lo

que predice le hubiera sucedido á  
 él mismo. Esta figura pertenece tam-  
 bien al estílo profético; y ella con-  
 viene tanto mejor á David, como  
 que el Mesias debía nacer de él. 3.º:  
 Observa que hay en este salmo va-  
 rias cosas que no pueden convenir á  
 David en el sentido natural, ni en el  
 figurado. David no fue jamas remo-  
 jado con hiel y vinagre: jamas le  
 oradaron los pies y las manos con  
 clavos, &c. Si David hubiera dicho  
 todas estas cosas de sí mismo en un  
 sentido metafórico, la metáfora no  
 solo seria atrevida y escesiva, sino  
 tambien extravagante, y contraria á  
 todas las reglas del language huma-  
 no: lo que no puede suponerse en  
 un Rey que aparte de ser inspirado  
 de Dios, era tambien uno de los  
 mayores ingenios que el mundo ha  
 visto.

Tomemos ahora, uno despues de  
 otro, los versículos mas notables de  
 este salmo, y comparémosles con el  
 Evangelio.

*El Salmo:* “Mi Dios, mi Dios,



„echad sobre mi una mirada ; ¿ por  
„qué me habeis abandonado? “

*El Evangelio : San Mateo , cap. 27 ,  
v. 46. : “ Y ácia la nona hora Jesu-  
„cristo arrojó un gran grito , dicen-  
„do : Mi Dios , ¿ por qué me has  
„abandonado? “*

*El Salmo : “ Yo soy un gusano ,  
„y no un hombre ; el oprobio de  
„los hombres , y el desecho del pue-  
„blo “*

*El Evangelio : Jesucristo , como  
lo hemos notado ya en Isaías , recibió  
durante su pasión tantos insultos , y  
tan indignos tratamientos , que puede  
muy bien decirse , que fue harto de  
oprobios ; y este Divino Salvador fue  
verdaderamente el desecho del pue-  
blo , luego que Pilatos , habiendo pro-  
puesto á los judios el libertarlo , res-  
pondieron todos con grandes gritos :  
No queremos á éste , sino á Barrabás .*

*El Salmo : “ Todos los que me  
„veían , se burlaron de mí ; hablaban  
„de mí , ultrajándome , y me insulta-  
„ban , meneando la cabeza : él ha  
„esperado en el Señor ; decían : que*

„el Señor le liberte : ahora que le sal-  
„ve , si es verdad que le ama. “

*El Evangelio : San Mateo , cap. 27 ,  
v. 39. “ Y los que pasaban por allí le  
„blasfemaban , meneando la cabeza . .  
„Los príncipes de los sacerdotes se  
„burlaban tambien de él , con los Es-  
„cribas y los senadores , diciendo : El  
„pone su confianza en Dios : luego si  
„Dios lo ama , que lo liberte. “*

*El Salmo : “ Ellos han oradado  
„mis manos y mis pies , y han conta-  
„do todos mis huesos. “*

*El Evangelio : “ Lo ataron á la  
„Cruz. “ Por otros pasages se ve , que  
fue con clavos ; este era por otra par-  
te el modo más comun de atar los cri-  
minales á la cruz : en esta violenta si-  
tuacion , todos los huesos del Salva-  
dor se descoyuntaron de modo que  
podian contarse facilmente .*

*El Salmo : “ Ellos se aplicaron á  
„mirarme , y á considerarme. “*

*El Evangelio : Nos representa los  
príncipes de los sacerdotes , los escri-  
bas y los senadores parados al pie de  
la cruz , como lo hemos visto para*



insultar á Jesucristo , y por gozar de sus tormentos y de su muerte , la cual miraban como triunfo suyo. Todo el pueblo de Jerusalem estaba junto , al rededor de la cruz , para saciar sus ojos con este sangriento espectáculo.

*El Salmo :* “Ellos partieron mis vestiduras , y echaron suertes sobre mi túnica.”

*El Evangelio: San Juan, cap. 19, v. 23:* “Habiendo los soldados crucificado á Jesus , tomaron sus vestiduras , y las dividieron en cuatro partes , una para cada soldado: tambien tomaron la túnica , y como no tenia costura y era tegida de alto abajo , dijeron entre ellos , no la cortemos , pero echemos suertes á ver á quien toca ; á fin de que esta palabra de la Escritura se cumpliese : ellos han partido entre ellos mis vestidos , y sobre mi túnica echaron suertes.”

En el salmo 63 , que tambien es una bella profecia de la pasion de Jesucristo , se lee al v. 26: “Ellos me han dado hiel por comida ; y

„ en mi sed me han presentado vina-  
„ gre para beber.” En el Evangelio , segun san Mateo , cap. 27 , v. 34 , se leen estas palabras : “Ellos le dieron  
„ á beber (á Jesucristo) vino mezcla-  
„ do con hiel ; pero habiéndolo gusta-  
„ do , no quiso beberlo ; y al cap.  
„ 19 de san Juan , v. 28. Despues de  
„ esto , viendo Jesus que todo esta-  
„ ba cumplido , dijo : Tengo sed ; y  
„ como habia alli un vaso lleno de  
„ vinagre , los soldados empaparon  
„ en él una esponja , y puesta en la  
„ punta de un palo , con el hisopo al  
„ rededor , se la presentaron en la bo-  
„ ca. Jesus , habiendo tomado el vi-  
„ nagre , dijo : todo se ha cumplido.”

¿Si David hubiera salido del sepulcro para ser uno de los espectadores de la pasion de Jesucristo , habria podido ver mejor las principales circunstancias de esta pasion , que las vió muchos siglos ántes?

David é Isaias habian predicho tambien la resurreccion del Mesias. David por éstas palabras del Salmo 15 , v. 10 , que san Pedro y san Pa-



blo han aplicado á Jesucristo, y que ciertamente no pueden convenir á David: "Mi carne misma se reposará en la esperanza, porque vos no dejareis mi alma en el infierno, y Vos no sufrireis que vuestro santo esté sujeto á la corrupcion." Isaías por estas palabras del cap. 11, v. 10: "En aquel dia el renuevo de Jessé será espuesto como un estandarte delante de todos los pueblos. Las naciones vendrán á ofrecerle sus súplicas, y su sepulcro será glorioso."

Todos los Evangelistas atestiguan que Jesucristo resucitó al tercero dia despues de su muerte, y esta resurreccion, como lo mostraremos en su lugar, es el mas averiguado y el mas estupendo de todos los milagros de este Hombre-Dios. El sepulcro de Jesucristo fue, pues, glorioso, porque su poder se hizo conocer del modo más admirable, cuando él mismo se desató de los lazos de la muerte. El dia de su resurreccion fue el dia de su triunfo: él mostró evidentemente por este milagro, que

no había muerto, sino porque lo había querido, y que él era verdaderamente el Mesias anunciado por los profetas.

FIN DEL TOMO PRIMERO.







